



Revista Latinoamericana de Psicología

ISSN: 0120-0534

direccion.rlp@konradlorenz.edu.co

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Colombia

Romero, Cecilia; León, Ramón
Conducta tipo a: un estudio en un grupo de adolescentes de una zona deprivada de Lima (Peru), con
el inventario de Eysenck y Fulker
Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 21, núm. 3, 1989, pp. 349-362
Fundación Universitaria Konrad Lorenz
Bogotá, Colombia

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80521302>

- How to cite
- Complete issue
- More information about this article
- Journal's homepage in redalyc.org

redalyc.org

Scientific Information System

Network of Scientific Journals from Latin America, the Caribbean, Spain and Portugal

Non-profit academic project, developed under the open access initiative

CONDUCTA TIPO A: UN ESTUDIO EN UN GRUPO DE ADOLESCENTES DE UNA ZONA DEPRIVADA DE LIMA (PERU), CON EL INVENTARIO DE EYSENCK Y FULKER

CECILIA ROMERO

Universidad Ricardo Palma, Lima

y

RAMÓN LEÓN *

Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado-Hideyo Noguchi

A Spanish version of the Type A questionnaire of Eysenck and Fulker (1983) was applied to 304 adolescents (135 males, 169 females) of a public high school of one of the most deprived zones of the city of Lima (Perú). The questionnaire measures four factors: tenseness, ambition, activity, and unrepression. Ambition, activity and lack of repression were higher in males than in females; tenseness was no different in both sexes. Results were analyzed in relation to the socialization processes, than impose stronger barriers to females than to males concerning the expression of emotions, activity, and the search of success.

Key words: type A behavior, adolescence, sex differences, Peru, tenseness, ambition, activity, lack of repression.

A lo largo del desarrollo de la psicología como ciencia, uno de los temas de central importancia ha sido el estudio de la personalidad y de los múltiples aspectos que ella implica. Esto ha dado lugar a innumerables investigaciones que han ido incrementándose con el paso de los años. Asimismo en el transcurso del tiempo ha surgido el interés por aspectos cada vez más específicos dentro del estudio de la personalidad, proponiéndose conceptos muchas veces polémicos

* Dirección: Ramón León, Eduardo Terry 1569, Lima 1, Perú.

como por ejemplo, los de *conducta Tipo A* y de *conducta Tipo B*, que se han constituido en el tema central de muchas investigaciones, y que paulatinamente van despertando también el interés de los estudiosos de nuestro medio latinoamericano.

Estos conceptos, surgidos hasta donde se conoce, a partir de la década de los años 60 están estrechamente relacionados con todo lo que implica la temática laboral y el concepto de trabajo mismo, incluyéndose así los aspectos de responsabilidad, competitividad, actividad, autosuficiencia, persistencia, realización personal a través del rendimiento, y la consideración de las tareas laborales como sumamente importantes en la vida de cada persona. A través de ello, puede explicarse entonces, el hecho que este concepto surgiera en el medio anglosajón, constantemente preocupado por el aspecto de producción y por cultivar un "ideal de moral de trabajo occidental" (Frese, 1985); de ello devendría también la exhaustiva caracterización y profunda preocupación en los medios académicos occidentales por el concepto de *conducta Tipo A*, más que por el concepto de *conducta Tipo B*.

Así, algunas de las características que pueden asociarse con las personas de conducta Tipo A, serían las de ser personas trabajadoras incansables que no expresan signos de fatiga, ambiciosas, impacientes, agresivas, competitivas, asumiendo responsabilidades con un alto nivel de intensidad y de rapidez, por lo mismo que evalúan el paso del tiempo como más rápido, y que suelen ser considerados como los típicos "hombres de empresa" (Byrne y Rosenman, 1986; Furnham y cols., 1986; Hicks y Hodgson, 1981; Maccoby, 1977; Mueser y cols., 1987; Strube y Werner, 1985; Yarnold y Mueser, 1984; Valdés y De Flores, 1985).

Se considera a las personas con conducta Tipo A como aquellas que luchan constantemente por alcanzar sus objetivos y vencer sus dificultades, lucha intensa que se justifica a partir de la necesidad que sienten por controlar su medio, en especial cuando éste supone una amenaza para su sentido individual de control, y para un probable sentimiento de inseguridad social de base, o para evitar que cualquier hecho inesperado pueda desestabilizar el esquema de orden y perfección al que aspiran a través de estándares y expectativas muy altas (y muchas veces poco realistas) de éxito. A partir de dicha concepción, se asume que estos sujetos no tienen clara conciencia de sus limitaciones; por ello, ante los fracasos inevitables que ocurren a pesar de su despliegue de energías, presentan notables bajas de ánimo, llegando a bordear incluso estados depresivos de cierta consideración (Furnham y cols., 1986).

Frente a estos aspectos, el concepto de conducta Tipo B se puede definir como el de una forma de ser "serena" y "calmada", en

la que la presión del tiempo, los niveles de irritabilidad, de competitividad y de dominancia, y la conciencia del límite de su rendimiento, son adecuados (Ferstl, 1980; Yarnold y Grimm, 1986).

Es así como se plantea entonces una probable relación del concepto de conducta Tipo A con la presencia de *estilos de acción* y de *dureza (hardiness)*, a través de los cuales la conducta Tipo A toma, de los estilos de acción, la importancia dada a los objetivos y a los planes, y de la dureza, un alto compromiso y orientación al trabajo y a las metas, aunque en el fondo, estos niveles de *dureza* y de *conducta Tipo A* no se encontrarían totalmente relacionados, por lo mismo que el concepto de *dureza* implica un enfrentar, con posibilidades de éxito, acontecimientos vitales críticos, lo cual a la larga, supone mejores estados de salud (Kobasa, citado por Braukmann y Filipp, 1981), a diferencia de lo que sucede en los sujetos que presentan *conducta Tipo A*.

Es preciso, de otro lado, destacar la relación entre *conducta Tipo A* y problemas cardíacos, que es una de las razones primarias para que se le haya dado tanta importancia al concepto Tipo A (Eagleston, Chesney y Rosenman, 1988; Lember y Fernández, 1982). Específicamente, estas relaciones entre personalidad y trastornos cardíacos han sido enfatizadas desde hace mucho tiempo, tanto nacional como internacionalmente (Zapata, 1970; Sheehan y Hackett, 1978), y muchos de los perfiles planteados hacen mención a la caracterización que se ha destacado para lo que hemos conocido como *conducta Tipo A*: necesidad de respeto y respeto por la autoridad y aspiraciones hacia la misma, rasgos de actividad constante, planeamiento cuidadoso, preferencia por actividades intelectuales, tendencia a la inseguridad y a la competitividad compulsiva, vulnerabilidad ante el fracaso (Sheehan y Hackett 1978, pp. 341-342), tendencia a la dominación, a la agresión, y a "guardarse sus problemas para ellos mismos con la consiguiente tensión interna y depresión" (Zapata 1970, pg. 71). No obstante estos planteamientos y la preocupación de los estudiosos por corroborar esta relación, las recientes investigaciones no han confirmado estas características, pero sin embargo, aún persiste la profundización y enfatización por esta temática.

Toda esta diversidad de temas en torno a los conceptos de *conducta Tipo A* y de *conducta Tipo B* han conducido al planteamiento y desarrollo de escalas o reactivos destinados a lograr una aproximación más cercana y certera de lo que se intenta estudiar con dichos constructos. Así, figuran actualmente la *Structured Interview*, de Rosenman y cols. (1964); el *Jenkins Activity Survey (JAS)*, de Jenkins, Zyzansky y Rosenman (1979); la *Bortner Scale*, de Bortner y Rosenman, 1969, (Byrne y Rosenman, 1986); el propio *Type A*

Type B Questionnaire, de Eysenck y Fulker (1983), instrumento empleado en la presente investigación; y muchos otros instrumentos, todos los cuales han intentado abordar desde diversas facetas el estudio de las conductas Tipo A y Tipo B, y los tipos o rasgos de personalidad que ambos determinan. Ver Caplan y cols. (1980).

Es así como, con base en tanta diversidad de inquietudes teóricas presentadas, surge la necesidad de llevar a cabo un trabajo de investigación que intente ser la primera experiencia con un reactivo psicométrico que evalúe conducta Tipo A en nuestro medio, tal y como se presenta a continuación.

METODO

Material y Muestra

Para el presente estudio se empleó la versión castellana de la Escala de Tipo A — Tipo B (*Type A — Type B Questionnaire*), desarrollada por Eysenck y Fulker (1983). Esta escala, en su forma original, es un cuestionario de 29 ítems (aunque Furnham 1983, 1986; trabajando con este reactivo presenta 34 y no 29 ítems), con dos tipos de respuesta ("SI" y "NO"). Los ítems se agrupan en cuatro factores: *Tensión* (*Tenseness*, ítems Nº 2, 3, 5, 6, 8, 10, 11, 14, 19, 21, 22, 23, 28, 29), *Ambición* (*Ambition*, ítems Nº 1, 5, 7, 12, 24, 25, 27), *Actividad* (*Activity*, ítems Nº 4, 13, 15, 18, 20, 25, 26), y *Ausencia de represión* (*Unrepressed*, ítems Nº 1, 4, 9, 15, 16, 17).

Los niveles de confiabilidad tanto para varones como para mujeres, dentro de los cuatro factores se han considerado aceptables y son los que se presentan a continuación: Factor I: Hombres: 0.71 — Mujeres: 0.76; Factor II: Hombres: 0.58 — Mujeres: 0.64; Factor III: Hombres: 0.49 — Mujeres: 0.50; Factor IV: Hombres: 0.46 — Mujeres: 0.35 (Eysenck y Fulker, 1983).

La versión castellana, preparada por los autores en el Servicio de Psicología del Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado — Hideyo Noguchi" (Lima Perú), presenta un sistema de calificación a través de cinco posibilidades de respuesta ("siempre", "Casi siempre", "Regularmente", "Casi nunca" y "Nunca"), con una calificación de 0 a 4 puntos, y en donde los puntajes más altos corresponden a las respuestas típicas del Tipo A, tanto en los ítems directos, cuya calificación es de 4 (Siempre) a 0 (Nunca): ítems Nº 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 22, 23, 25, 27, 29; como en los ítems inversos, cuya calificación es de 0 (Siempre) a 4 (Nunca): ítems Nº 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 24, 26, 28. Para la construcción de la versión castellana se ha seguido el procedimiento habitual: se ha hecho revisar la primera versión castellana por

una persona con un amplio conocimiento del idioma inglés, y se ha probado el grado en el cual cada ítem era comprendido por un grupo al cual esta prueba, en su primera versión, fue aplicada.

Para los fines del presente estudio se aplicó esta prueba (ver Apéndice A) a un grupo de 304 adolescentes (135 hombres y 169 mujeres) en edad escolar (de 13 a 20 años), que cursaban el 3ro., 4to. y 5to. años de Secundaria en el Colegio Educativo Nacional N° 7073 "Santa Rosa", del distrito de Villa María del Triunfo, que se caracteriza por ser uno de los distritos de Lima Metropolitana que mayores carencias presenta, teniendo un nivel bajo en lo referido a calidad de vida (Amat y Leon, 1986), siendo la mayoría de sus habitantes provenientes de provincias, y presentando, el mayor porcentaje de ellos, niveles de instrucción poco elevados.

Las pruebas se aplicaron de modo anónimo y colectivo, junto con una hoja de datos personales. Del conjunto de pruebas se anularon las de ocho alumnos (5 mujeres y 3 hombres) por no estar completamente respondidas.

RESULTADOS

Para la obtención y el análisis de los resultados, se aplicaron los habituales procedimientos de la estadística, para lo cual se han construido distribuciones de frecuencias absolutas y relativas con el fin de precisar la proporción poblacional que expresó respuestas de Tipo A, tanto en el caso de los hombres, como en el caso de las mujeres: se precisan también promedios por ítem. Para determinar las diferencias significativas por sexo, se utilizó la técnica de la chi-cuadrado (X^2) (Kriz 1973; Levin, 1979), encontrándose dichas diferencias en algunos ítems. Dichos datos se encuentran todos agrupados en la Tabla 1.

La Tabla 2 presenta los puntajes promedio obtenidos, tanto por varones como por mujeres, en los cuatro factores que el reactivo evalúa.

DISCUSION

Los resultados obtenidos han revelado diferencias estadísticamente dignificativas de acuerdo con la variable sexo en algunos ítems de cada uno de los factores, hallazgos todos que están en concordancia con los resultados obtenidos por Eysenck y Fulker (1983), a nivel de los puntajes promedios de los factores.

Es importante señalar que existen diferencias significativas por sexo en cada uno de los factores, aunque en especial en los factores II (*ambición*) y III (*Actividad*), las mismas que pueden estar ocasionadas por distintos procesos de socialización.

TABLA 1

Frecuencias absolutas y relativas de respuesta Tipo A, por sexo; promedios de respuesta para cada ítem y estimación de la X²

Item	MUJERES			HOMBRES			X ²
	F	%	\bar{X}	F	%	\bar{X}	
<i>FACTOR I: Tensión</i>							
2	48	29.2	1.91	35	26.4	1.90	0.00
3	56	34.1	2.25	38	28.7	2.52	1.20
5	51	31.0	2.27	38	28.7	2.26	0.31
6	58	35.3	2.13	44	33.2	1.90	1.79
8	69	42.0	2.15	59	44.6	2.11	0.10
10	30	18.2	1.38	6	4.5	1.12	10.39*
11	113	68.9	0.93	96	72.7	0.87	0.27
14	26	15.8	1.56	17	12.7	1.42	0.35
19	57	34.7	2.25	55	34.0	2.23	0.00
21	49	29.8	2.35	52	39.3	1.92	3.69
22	67	40.7	1.98	69	52.2	1.62	5.90**
23	87	53.0	1.40	70	52.9	1.35	0.29
28	33	20.0	1.67	24	18.1	1.57	0.26
29	81	49.3	1.72	63	47.6	1.77	0.18
<i>FACTOR II: Ambición</i>							
1	73	44.4	1.63	36	27.2	2.07	9.60*
5	51	31.0	2.27	38	28.7	2.26	0.31
7	51	31.0	2.35	29	21.9	2.54	2.41
12	49	29.7	1.72	43	32.4	1.80	0.03
24	62	37.7	1.90	58	43.8	2.37	0.91
25	73	44.5	1.63	55	41.6	1.90	4.87**
27	44	26.7	2.49	19	14.3	2.92	9.16*
<i>FACTOR III: Actividad</i>							
4	60	36.5	1.68	54	40.8	2.08	1.61
13	25	21.2	2.46	19	14.3	2.63	0.30
15	47	28.5	2.12	26	19.6	2.51	5.20**
18	69	54.2	2.56	84	63.6	2.77	0.09
20	77	46.9	2.33	73	55.2	2.56	1.91
25	73	44.5	1.63	55	41.6	1.90	4.87**
26	66	40.2	2.06	78	59.0	2.65	6.20**

FACTOR IV: Ausencia de represión

1	73	44.4	1.63	36	27.2	2.07	9.60*
4	60	36.5	1.79	54	40.8	2.08	1.61
9	27	16.4	2.68	26	19.6	2.65	0.13
15	47	28.5	2.12	26	19.6	2.51	5.20**
16	63	38.3	1.98	58	43.8	2.06	1.23
17	105	63.9	1.20	77	58.3	1.40	0.49

* P < 0.01

** P < 0.05

TABLA 2

Puntajes promedios de Conducta Tipo A para cada factor, según la variable sexo, y sus respectivas desviaciones estándar.

	HOMBRES		MUJERES	
	\bar{X}	DS	\bar{X}	DS
Factor I	24.68	± 5.79	26.04	± 6.64
Factor II	15.93	± 4.00	14.57	± 3.55
Factor III	17.41	± 4.08	14.82	± 5.00
Factor IV	12.75	± 3.03	11.43	± 3.13

En el Factor I, *Tensión*, es en el que se registra el menor número de diferencias significativas; sin embargo, en la mayoría de los ítems de dicho factor, las mujeres constituyen un porcentaje poblacional mayor que los hombres para presentar respuestas Tipo A. En algunos ítems estos porcentajes son muy parecidos entre hombres y mujeres, sin embargo, en el ítem N° 10 ("¿Es Ud. un conversador calmado y tranquilo?") las mujeres presentan un porcentaje mayor de respuestas Tipo A que los hombres. Estas diferencias, nos parece, surgen a partir de características propias de la población en relación con el contenido de dicho ítem. Lo mismo podría decirse para el ítem N° 22 ("¿Se amarga Ud. fácilmente?") en donde las cifras porcentuales de respuesta Tipo A son de 52.2 y de 40.7, para mujeres y para hombres, respectivamente, con diferencias significativas ($p < 0.05$). Dentro de otros ítems de este mismo factor, no obstante no hallarse diferencias significativas, se observa que las mujeres mayormente puntúan más alto que los hombres, tanto en porcentajes como en promedios.

Sin embargo, es sólo en esta subescala que evalúa el factor *Tensión*, en la cual se dan puntuaciones mayores para cada ítem

por parte de las mujeres, ya que en las demás sub-escalas se observan diferencias en lo referido a los promedios dados para cada ítem, pero en éstas son los varones los que puntúan más alto que las mujeres.

En el Factor II, *Ambición*, los varones se ven como más ambiciosos y esforzados que las mujeres, encontrándose diferencias significativas entre sexos en los ítems N° 1 ("¿Es Ud. una persona ambiciosa y esforzada?"; \bar{X} hombres: 2.07; \bar{X} mujeres: 1.63, $p < 0.01$), en el ítem N° 25 ("¿Cree Ud. que hace más esfuerzos que los demás para finalizar las cosas?"; \bar{X} hombres: 1.90 \bar{X} mujeres: 1.63, $p < 0.05$), y en el ítem N° 27 ("¿Le gusta la competencia y esforzarse por tratar de ganar?"; \bar{X} hombres: 2.92; \bar{X} mujeres 2.49, $p < 0.01$), con lo cual se evidencia que los hombres tienden a ser más ambiciosos y esforzados y más competitivos y deseosos de logros (o, por lo menos, tienden a verse así), lo cual estaría relacionado con las exigencias sociales que se le plantean al sexo masculino, preferentemente.

Dentro del Factor III, *Actividad*, los hombres, al presentar una mayoría de porcentajes altos de respuestas Tipo A, y al puntuar en todos sus promedios más alto que las mujeres, evidenciaron ser más activos, más decididos a hacer cosas, más esforzados y rápidos (o considerarse ellos mismos como tales), tal como se evidencia en los ítems en los que se plantearon diferencias significativas (Ítem N° 15: "¿Se considera Ud. una persona de acción?", $p < 0.05$; Ítem N° 25: "¿Cree Ud. que hace más esfuerzos que los demás para terminar las cosas?", $p < 0.05$; Ítem N° 26: "¿Es Ud. lento en sus movimientos?", $p < 0.05$).

Finalmente, el Factor IV, *Ausencia de represión*, evidencia que los varones tienen menos preocupaciones para esconder sus sentimientos, y por consiguiente, los mecanismos represivos no se presentan en la misma intensidad que en las mujeres; se expresan entonces, abiertas aspiraciones de ambición y esfuerzos constantes y la tendencia a emprender acciones concretas, tal como lo expresan los ítems en los que se hallaron diferencias significativas (Ítems N° 1, y 15, ya comentados); sin embargo, se da también cierta tendencia hacia una actitud de calma y hasta una tendencia a "no hacer nada" en los varones, frente a situaciones de estrés y de frustración, lo cual se encontraría relacionado con lo que Alarcón (1986) propone, respecto de la actitud de resignación y de no-desperación que asumen los varones de niveles socioeconómicos bajos frente a su situación de pobreza.

Todo este análisis planteado, se ve corroborado por los puntajes promedios presentados en la Tabla 2, en donde, de los cuatro

factores, es en el área de *Tensión* en el que las mujeres presentan promedios y porcentajes más altos que los hombres, mientras que, de otro lado, los varones puntúan más alto en las áreas de *Ambición*, *Actividad* y *Ausencia de represión*, tal como ya fue comentado.

¿Qué significan estos resultados que hemos obtenido? La conclusión más importante tiene que ver con los promedios más altos de *Tensión* que obtienen las mujeres de nuestra muestra con respecto a los hombres, y, también, con los promedios más bajos de ellas con respecto a los hombres en todas las otras subescalas (o sea, *ambición*, *actividad* y *ausencia de represión*).

Estos resultados permitirían afirmar que en el caso de los adolescentes de sexo femenino, los problemas sociales y psicológicos son mayores que en los hombres (o en todo caso, son así percibidos por ellas) pero que, las posibilidades de desarrollar una conducta destinada a superarlos y a mejorar su posición social, su autoimagen, y a alcanzar mayores niveles de autonomía son, por el contrario, muy limitadas si se las compara con aquellas que tienen los hombres. Esto es, para decirlo en pocas palabras, los hombres tienen posibilidades de expresar conductas de autoafirmación (ambicionan más, son más activos, son menos reprimidos) mucho mayores que las mujeres.

Esto, por cierto, puede corresponder a la realidad, o puede ser, más bien, lo que cada sexo cree con respecto a sí mismo. Puede ser que, en igualdad de características, lo que sucede es que los hombres se ven menos tensos, más activos, menos reprimidos y más ambiciosos que las mujeres, cuando en realidad puede suceder inclusive lo contrario. Pero si así fuera, esto estaría indicando una mejor autoimagen y un concepto más adecuado de sí mismos que en el caso de las mujeres, las cuales se ven a sí mismas tensas, poco ambiciosas, poco activas y más bien reprimidas.

Estos resultados nos llevan a expresar la necesidad de investigar este mismo tipo de conducta en adolescentes del estrato social elevado (clase alta). A través de un estudio así, podríamos determinar en qué medida los resultados que hemos obtenido se hallan más bien condicionados de un modo muy fuerte por la situación carencial de los adolescentes de Villa María del Triunfo (clase baja).

Permítasenos, finalmente, una digresión sobre el concepto al cual nos hemos referido.

Podemos establecer relaciones con conceptos también bastante nuevos, tales como los conceptos de *biorritmos* y de *represores*, presentes en temáticas de psicología de la salud y de medicina psicossomática, que también son extensibles al estudio de la llamada *condu-*

ta *Tipo A* y *Tipo B*. De otro lado, la causalidad de estos constructos teóricos como parte de la personalidad, también ha resultado un tema inquietante. Estudios diversos plantean frente a ello factores propios de un temprano proceso de aprendizaje y de socialización, que surge como característica laboral de una cultura occidental fuertemente influida por el contexto de trabajo (ver Ardila 1986). Sin embargo, Eysenck y Fulker (1983) consideran condicionamientos genéticos en la base de los mismos (en este caso particular, de la *conducta Tipo A* y *Tipo B*).

Esta contraposición de opiniones y criterios vertidos frente al tema, ha evidenciado las limitaciones de las investigaciones y de los estudios llevados a cabo hasta épocas recientes, observándose que no existe unanimidad de criterios en lo referido a muchos aspectos de la *conducta Tipo A*; considérese para ello las relaciones entre ésta y enfermedades coronarias. Consecuentemente, la bibliografía, si bien amplia, arroja también diferentes conclusiones.

Ante estos interrogantes, surge la necesidad de trabajos que precisen las relaciones existentes entre la *conducta Tipo A* y las circunstancias y factores sociales, en especial, se requieren trabajos que precisen los factores que determinan diferencias entre sexos en cuanto a este respecto, diferencias que si bien, como se ha presentado en este trabajo, pueden ser ocasionadas por aspectos sociales, pueden también tener condicionantes genéticos, las cuales, de ser ampliamente estudiadas y abordadas teóricamente, brindarían los instrumentos apropiados para facilitar programas de prevención de fenómenos o cuadros que, como probables trastornos coronarios, puedan desencadenarse.

RESUMEN

Se aplicó una versión castellana del Cuestionario de *Conducta Tipo A* de Eysenck y Fulker, a 304 adolescentes, estudiantes secundarios en un colegio estatal ubicado en una de las zonas más deprivadas de Lima Metropolitana. El cuestionario evalúa cuatro factores: Tensión, Ambición, Actividad y Ausencia de represión. Se encontraron puntajes muy similares entre hombres y mujeres en el factor de Tensión, pero diferencias en todos los otros factores, esto es, la presencia de ambición, actividad y ausencia de represión es mayor entre varones que entre mujeres. Aparte de comentarios y revisión de literatura sobre el concepto de *conducta Tipo A*, los autores formulan una interpretación de los resultados obtenidos haciendo referencia a procesos de socialización que imponen barreras más fuertes a la expresión de las emociones y al desarrollo de actividad, y a la búsqueda de determinados logros, a las mujeres que a los hombres.

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (1986). *Psicología, pobreza y subdesarrollo*. Lima: INIDE.
- Amat y León, C. (1986). *La desigualdad interior en el Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Ardila, R. (1986). *Psicología del trabajo*. Santiago. Chile: Editorial Universitaria.
- Bortner, R. W., y Rosenman, R. H. (1969). A short rating scale as a potential measure of pattern A behavior. *Journal of Chronic Diseases*, 22, 87-91.
- Braukmann, W. y Filipp, Sigrun - Heide (1981). Personale Kontrolle und die Bewältigung Kritischer Lebensereignisse. En: Filipp, y Sigrun - Heide (Eds.), *Kritische Lebensereignisse*. Munich - Viena - Baltimore: Urban y Schwarzenberg, 233-251.
- Byrne, D. G. y Rosenman, R. H. (1986). The Type A behavior pattern as a precursor to stressful life-events: A confluence of coronary risks. *British Journal of Medical Psychology*, 59, 75-82.
- Caplan, R. D., Cobb, S., French, J. R. P., Harrison, R. Y., y Pinneau, S. R. (1980). *Job demands and worker health*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Eagleston, J. R., Chesney, M. A., y Rosenman, R. H. (1988). Factores psicosociales de riesgo en las enfermedades coronarias: el patrón de comportamiento Tipo A como ejemplo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 20, 81-89.
- Eysenck, H. J. y Fulker, D. (1983). The components of type A behaviour and its genetic determinants, *Personality and Individual Differences*, 4, 499-505.
- Ferstl, R. (1980). Psychosomatische Störungen. En: W. Witzling (Ed), *Handbuch der Klinischen Psychologie* (Vol. 4: *Aetiologie gestörten Verhaltens*). Hamburgo: Hoffmann und Campe, 139-153.
- Frese, M. (1985). Arbeit. En: Herrmann, T. y Lantermann, E. D. (Eds.), *Persönlichkeitspsychologie. Ein Handbuch in Schlüsselbegriffen*. Munich-Viena Springer.
- Furnham, A. (1983). The A type behaviour pattern, mental health and health locus of control beliefs. *Social Science and Medicine*, 33, 1569-1572.
- Furnham, A. (1986). The social desirability of the Type A. behaviour pattern. *Psychological Medicine*, 16, 805-811.
- Furnham, A., Borovoy, A. y Henley, S. (1986). Type A behaviour pattern, the recall of positive personality information and self-evaluations. *British Journal of Medical Psychology*, 59, 365-374.
- Gough, H. H., y Heilbrun, A. B. (1965). *The adjective check list*. Palo Alto: Consulting Psychologists Press.
- Hicks, R. y Hodgson, J. (1981). Type A-B behavior and the overt and covert hostility levels of college students. *Psychological Reports*, 49, 317-318.
- Jenkins, C. D. Zysanski, S. J., y Rosenman, R. H. (1979). *Jenkins Activity Survey Manual*. Nueva York: Psychological Corporation.
- Kriz, J. (1973). *Statistik in den Sozialwissenschaften. Einführung und Kritische Diskussion*. Reinbeck bei Hamburg: Rowohlt.
- Lembert, M., y Fernández, G. (1982). Factores psicológicos en el infarto al miocardio. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 1, 67-78.

- Levin, J. (1979). *Fundamentos de la estadística en la investigación social*. Traducido del inglés. México: Harla.
- Maccoby, M. (1977). *El ganador (The gamesman). El nuevo tipo de líder en los negocios*. México, Lasser Press Mexicana.
- Mueser, K., Yarnold, P. y Bryant, F. (1987). Type A Behaviour and time urgency: Perception of time adjectives. *British Journal of Medical Psychology*, 60, 267-269.
- Rosenman, R. H., Friedman, M., y Strauss, R. (1964). A predictive study of coronary heart disease: The Western Collaborative Group Study, *Journal of the American Medical Association*, 182, 15-26.
- Sheehan, D. V. y Hackett, T. (1978) Psychosomatic disorders. En: Nicholi, A. (Ed.). *The Harvard guide to modern psychiatry*. Londres: The Belknap Press of Harvard University Press, 319-353.
- Strube, M. y Werner, C. (1985). Relinquishment of control and the Type A behavior pattern. *Journal of Personality and Social Psychology*, 48, 688-701.
- Thurstone, L. L. (1949). *Thurstone Temperament Schedule*. Chicago: Science Research Associates..
- Valdés, M. y De Flores, T. (1985). *Psicobiología del estrés*. España: Martínez Roca.
- Yarnold, P. y Grimm, L. (1986). Interpersonal dominance and coronary prone behavior. *Journal of Research in Personality*, 20, 420-433.
- Yarnold, P. y Mueser, K. (1984). Time urgency of Type A individuals: Two replications. *Perceptual and Motor Skills*, 59, 334.
- Zapata, S. (1970). La importancia de los perfiles de la personalidad en la clínica médica. *Anales del Servicio de Psiquiatría del Hospital Obrero de Lima*, 12 (2), 64-72.

APENDICE A
CUESTIONARIO

A continuación leerá Ud. una serie de items que se refieren a características personales. Le agradeceríamos mucho que se sirviera responder a cada una de ellas en la medida que éstas se identifiquen directamente con su persona. Por favor, no deje de responder a ningún ítem. Gracias.

Use la siguiente clave:

- S = Siempre
- CS = Casi siempre
- R = Regularmente
- CN = Casi nunca
- N = Nunca

- 01. ¿Es Ud. una persona ambiciosa y esforzada? S—CS—R—CN—N
- 02. ¿Toma Ud. las cosas como vienen, sin disgustarse mucho por ello? S—CS—R—CN—N
- 03. ¿Le interesa que otra gente sepa que Ud. ha hecho bien un trabajo? S—CS—R—CN—N
- 04. ¿Le disgusta que los demás lo apuren? S—CS—R—CN—N
- 05. ¿Necesita Ud. de constante reconocimiento para poder avanzar en el trabajo? S—CS—R—CN—N
- 06. ¿Puede Ud. esperar tranquilo, sin impacientarse? S—CS—R—CN—N
- 07. ¿Tiene Ud. ambiciones de ascender socialmente? S—CS—R—CN—N
- 08. ¿Toma Ud. las cosas cuando vienen, en vez de tratar de hacer muchas cosas a la vez? S—CS—R—CN—N
- 09. ¿Es Ud. conciente de las presiones del tiempo, y de citas y acuerdos? S—CS—R—CN—N
- 10. ¿Es Ud. un conversador calmado y tranquilo? S—CS—R—CN—N

- | | |
|---|-------------|
| 11. ¿Lo molestan las cosas y las personas? | S—CS—R—CN—N |
| 12. ¿Se encuentra Ud. satisfecho con sus actividades actuales, sin tener mayores ambiciones? | S—CS—R—CN—N |
| 13. ¿Logra hacer las cosas rápidamente? | S—CS—R—CN—N |
| 14. ¿Se considera Ud. una persona fácil de tratar? | S—CS—R—CN—N |
| 15. ¿Se considera Ud. una persona de acción? | S—CS—R—CN—N |
| 16. ¿Expresa Ud. sus sentimientos libremente? | S—CS—R—CN—N |
| 17. ¿Bajo situaciones de tensión o de fuertes presiones, hace Ud. algo por evitar dichas situaciones? | S—CS—R—CN—N |
| 18. ¿Se considera Ud. una persona que empieza las cosas, pero que no las acaba? | S—CS—R—CN—N |
| 19. ¿Lo molesta ser interrumpido en su trabajo? | S—CS—R—CN—N |
| 20. ¿Siente que tiene menos energías que el resto de la gente? | S—CS—R—CN—N |
| 21. ¿Odia hacer colas? | S—CS—R—CN—N |
| 22. ¿Se amarga Ud. fácilmente? | S—CS—R—CN—N |
| 23. ¿Es Ud. alguien que hace las cosas o vive aprisa? | S—CS—R—CN—N |
| 24. ¿Prefiere no competir con los demás? | S—CS—R—CN—N |
| 25. ¿Cree Ud. que hace más esfuerzos que los demás para finalizar las cosas? | S—CS—R—CN—N |
| 26. ¿Es Ud. lento en sus movimientos? | S—CS—R—CN—N |
| 27. ¿Le gusta la competencia y esforzarse por tratar de ganar? | S—CS—R—CN—N |
| 28. ¿Los demás lo consideran una persona calmada y fácil de tratar? | S—CS—R—CN—N |
| 29. ¿Es Ud. impaciente e interrumpe a la gente cuando no va directamente al grano? | S—CS—R—CN—N |